
ENCUESTA: EL ESTATUTO DE LAS CIENCIAS HUMANAS HOY

SURVEY: THE STATUS OF THE HUMANITIES TODAY

Carola Pivetta
Universidad de Buenos Aires
carolapivetta@hotmail.com

Carina Zubillaga
Conicet
Universidad de Buenos Aires
carinazubillaga@hotmail.com

Introducción

La presente encuesta es la continuación de la publicada en el número anterior de *Exlibris* (núm. 14, 2025). En su presentación, acerca del estatuto de las ciencias humanas hoy, Jerónimo Ledesma y Mariano Alejandro Vilar daban cuenta del contexto desfavorable para la investigación científica de gestión estatal en Argentina durante el primer año de gobierno de Javier Milei. Lejos de mejorar, la situación ha empeorado más aún, con el desfinanciamiento creciente de las universidades y los organismos científicos nacionales y el feroz ataque a las ciencias humanas y sociales en particular, cuyos alcances destacan gran parte de las encuestas en este número con más contundencia que en la edición de 2025, ya que entretanto las amenazas y ataques se han traducido en pérdidas y retrocesos concretos, restricciones palpables en sus prácticas docentes y de investigación, así como en las perspectivas pronunciadamente mermadas de las generaciones más jóvenes para formarse en estos campos del saber. Además de la coincidencia acerca de los efectos nefastos de la asfixia planificada del sistema científico nacional, que está haciendo peligrar la continuidad de proyectos de investigación tanto como la formación de recursos humanos, y que afecta de manera directa la subsistencia efectiva de investigadores y docentes universitarios, las respuestas ponen de relieve preguntas abiertas, problemáticas a revisar y posibles soluciones que dan cuenta del empeño de las humanidades por seguir pensando en las formas del bien común.



Esta encuesta retoma las mismas preguntas que la anterior edición, sobre el estatuto social de la investigación en humanidades, las relaciones de dicha investigación con la actualidad, la necesidad de que sea financiada por el Estado, la cuestión de los temas estratégicos de investigación y las vías que pueden emplearse para aumentar su visibilidad y reconocimiento. La invitación, en este caso, se cursó a una veintena de docentes de la carrera de Letras, que enseñan en nuestra Facultad y en otras instituciones educativas, que están desarrollando investigaciones de relevancia y formando recursos humanos en las diferentes áreas de incumbencia de las letras (la lingüística y la literatura antigua, moderna y contemporánea), además de tener una presencia destacada tanto en el grado como en el posgrado universitario, en maestrías y doctorados. En atención al perfil de estxs encuestadxs, lo primero que puede destacarse es la referencia generalizada a la vinculación como práctica central del conocimiento, tanto en lo referido a su producción –frente a la mera reproducción– como en la propuesta concreta de nexos y asociaciones deseables entre perspectivas, enfoques, instituciones, saberes, en tanto contribuciones colaborativas y valiosas de las ciencias humanas.

En cuanto a los aportes específicos de estas ciencias a la sociedad actual, las respuestas se centran en general en dos aspectos confluyentes: por un lado, la consideración de que las ciencias humanas y más específicamente la investigación literaria facilitan la comprensión de procesos históricos, sociales, culturales presentes y pasados, además de potenciar las capacidades críticas necesarias para desnaturalizarlos, transformarlos y/o proponer alternativas, atendiendo tanto a lo real como a lo posible; por otro, la certeza de que han permitido, en articulación con las demás ciencias, resguardar y rescatar la memoria, la lengua y la identidad que conforman el patrimonio simbólico de las sociedades.

En referencia a su propio trabajo, lxs once encuestadxs subrayan nuevamente el aporte del pensamiento crítico que promueven las ciencias humanas, más allá de las especificidades de cada campo de estudio. Particularmente en cuanto a la literatura y la lingüística, destacan su papel clave para comprender persistencias y resistencias culturales, y a partir de allí elaborar alternativas del pensamiento y la vida en común.

Acerca del financiamiento de la investigación en ciencias humanas, hay coincidencia en señalar la necesidad de una apuesta estatal por el conocimiento a largo plazo, que trascienda la lógica resultadista e inmediatez del mercado, de modo semejante a lo relevado en la primera edición de la encuesta. El grado de desfinanciamiento actual del sistema científico y educativo se remarca en las respuestas, haciendo foco en los efectos dramáticamente visibles hoy de una política tan declaradamente anticientífica como antihumanista: las dificultades en la proyección de la propia vida y trayectoria académica, la falta de continuidad de proyectos individuales y colectivos, la imposibilidad de asistir a eventos científicos para compartir avances y resultados de las investigaciones, así como de acceder a bibliografía actualizada, la obstaculización de la transmisión general del conocimiento y de su desarrollo, entre otros señalados y concurrentes. Se ha apuntado también, en este punto, lo exiguo del presupuesto que requieren las humanidades para su funcionamiento, en contraste con otras ciencias y, sobre todo, con el extendido alcance potencial de sus efectos.

Con respecto a los temas estratégicos, dentro de la variación de las respuestas, gran parte de lxs encuestadxs señala el peligro actual de que la propuesta y definición de temas estratégicos enmascare políticas científicas egoístas de ajuste antes que problemáticas consensuadas ampliamente. Destacan, en este sentido, lo necesaria que sería la participación de todos los sectores involucrados

en las decisiones; es decir, integrantes del sistema científico y las universidades, además de representantes gubernamentales y de la sociedad civil, en función de los problemas a atender.

Finalmente, acerca de las formas de mejorar el reconocimiento y la valoración de las ciencias humanas, lxs encuestadxs proponen variadas dinámicas de divulgación efectiva de los resultados de las investigaciones, así como redes de articulación institucional y diálogos creativos y constantes para el fomento de políticas públicas. La participación en discusiones actuales, tanto con colegas de otras ciencias como en medios institucionales y de comunicación masiva, se destaca entre las respuestas como una propuesta capaz de contemplar problemáticas acuciantes como el desarrollo de la inteligencia artificial, cuyos desafíos son señalados de una u otra forma en general por lxs encuestadxs.

Los argumentos reunidos en esta nueva edición de la encuesta son una muestra de la disposición generalizada de quienes la han contestado a someter sus saberes a revisión a la luz de los cambios que están modificando la sociedad en la que se producen y para la que se producen, y en interacción con los debates y necesidades del presente. Esta disposición es hoy imprescindible, así como lo es combatir la inutilidad adjudicada a las humanidades, presunta inutilidad que acompaña y legitima el vaciamiento y desfinanciamiento de las instituciones que en nuestro país las fomentan, y desenmascarar esa doble ofensiva –discursiva y material– como una política programática de aniquilación de esa red de saberes que examinan, procesan y buscan entender en forma crítica, rigurosa y profesional la vida social en su dimensión cultural para proyectar horizontes de futuro compartido más vastos e inclusivos. Sin ánimo de ser reiterativas respecto de las conclusiones alcanzadas por Ledesma y Vilar en la primera edición de la encuesta, con las cuales coincidimos plenamente, en el campo específico de las Letras que congrega todas las respuestas en esta edición, la investigación literaria y lingüística, asociada indefectiblemente a la enseñanza y la transmisión del conocimiento a través de la extensión, se revela de manera conclusiva y extensiva como un aporte necesario y relevante –en particular en estos tiempos– para problematizar lecturas unívocas, cuestionar narrativas inconducentes y proponer alternativas posibles.